**¿Cómo se debe manejar el Maltrato Infantil en el contexto de Covid-19?**

**Autor:**

**Dr. C Antonio J. Caballero Moreno**

**Profesor e Investigador Titular**

**Grupo Nacional de Psiquiatría**

**Sección de Neurociencias SCP**

**Abuso, Maltrato y Negligencia Infantil**

El maltrato infantil incluye todos los tipos de abuso y abandono, y constituye un

problema importante de salud pública en los Estados Unidos. Los Centers for

Disease Control and Prevention (CDC) estadounidenses calculan que 1 de cada 5 niños ha sido víctima de maltrato. De estos, el 9% fueron víctimas de abusos

físicos, el 1% de abusos sexuales, el 4% de abandono o negligencia, y el 12%

experimentaron abusos de tipo emocional. El número de niños maltratados cada año en los Estados Unidos se estima en cerca de un millón, y el de muertes anuales por abuso o negligencia se acerca a 1 500. En la mayoría de los casos, la negligencia y el maltrato ocurren en la infancia temprana, con lo que tienen un impacto negativo en el desarrollo general del cerebro y perturban estos procesos del desarrollo sensibles al paso del tiempo. Un número importante de investigaciones sostienen que el maltrato infantil puede tener como consecuencia daños a largo plazo en el sistema neuroendocrino, pérdida celular y retraso en la mielinización del hipocampo y la corteza prefrontal, así como un estado inflamatorio crónico independiente de cualquier enfermedad clínica concomitante.

Negligencia

La negligencia, la forma más frecuente de maltrato infantil, es la falta de provisión

de cuidados adecuados y protección a los niños, que pueden sufrir daño por desatención, maliciosa o involuntaria, de sus necesidades físicas, emocionales y educativas, incluyendo no proporcionarles una alimentación adecuada o no protegerlos del peligro. La negligencia física incluye el abandono, la expulsión del hogar, la tutela negativa, la supervisión inadecuada y la indiferencia imprudente en relación con la seguridad y el bienestar del niño. La negligencia médica es el rechazo, la demora o la falta de provisión de atención médica. La negligencia educativa incluye la falta de escolarización y permitir el ausentismo escolar crónico.

Abuso físico

El abuso físico puede definirse como cualquier acción que produzca un daño físico no accidental, como una paliza, un puñetazo, un mordisco, una quemadura o el envenenamiento. En algunos casos es el resultado de un castigo corporal exagerado o injustificable. Puede clasificarse según la localización del daño: la piel y los tejidos superficiales, la cabeza, los órganos internos y el esqueleto.

Abuso emocional

El abuso psicológico o emocional se produce cuando una persona transmite a los niños la idea de que son despreciables, que tienen defectos, que no son queridos o deseados, o que están en peligro. El autor del abuso puede desdeñar, aterrorizar, ignorar, aislar o reprender al niño. El abuso emocional incluye las agresiones verbales (subestimarle, gritarle, amenazarle, culpabilizarle o utilizar con él el sarcasmo), la exposición a la violencia doméstica, agobiarle exageradamente con expectativas excesivas, y animarle o instruirle en actividades antisociales. La gravedad del abuso emocional depende de: 1) si el autor del abuso tiene realmente la intención de infligir daño al niño, y 2) si es probable que las conductas abusivas causen daño al niño. Algunos autores estiman que no deben utilizarse los términos abuso emocional o abuso psicológico, y que el término abuso verbal define más adecuadamente la conducta patológica del cuidador.

Abuso sexual

El abuso sexual de los niños define una conducta sexual entre un niño y un adulto o entre dos niños cuando uno de ellos es significativamente mayor o utiliza la

coacción. El autor del abuso y la víctima pueden ser del mismo sexo o no. Las

conductas sexuales incluyen el tocamiento de pechos, nalgas y genitales de la

víctima, ya sea desnuda o con la ropa puesta; el exhibicionismo; la felación, el

cunnilingus, y la penetración vaginal o anal con órganos sexuales u objetos. El abuso sexual puede implicar tanto una conducta repetida en el tiempo como un incidente aislado. Deben tenerse en cuenta los factores del desarrollo cuando se evalúa si las actividades sexuales entre dos niños son normales o abusivas. Además de las diversas formas de tocamientos sexuales inapropiados, también se entiende por abuso sexual la explotación de los niños (p. ej., en conductas o actividades relacionadas con la pornografía con protagonistas menores y la prostitución o el tráfico de menores con este fin).

Abuso Ritual

El abuso ritual en sectas, que incluye el abuso ritual satánico, es un abuso físico,

sexual o psicológico que implica actividades ceremoniales o extravagantes motivadas por creencias espirituales o religiosas. Es típico que múltiples autores abusen de múltiples víctimas durante un período prolongado. El abuso ritual es un concepto controvertido; en la década de 1990, algunos profesionales creyeron que era un fenómeno social frecuente y horrible, mientras que otros eran escépticos sobre la mayoría de las acusaciones y descripciones.

**Contexto del COVID-19**

La pandemia del Covid-19 puede ser un momento definitivo en la vida de los niños de hoy. Es por eso que debemos focalizarnos en las experiencias positivas durante estos tiempos difíciles, mientras minimizamos las experiencias adversas que pudieran herir a los niños para toda la vida.

Sabemos que las experiencias positivas, especialmente las relaciones cercanas, promueven el desarrollo saludable del niño y nos permiten resistir las altas y las bajas de la vida mas allá de la pandemia actual.

Al mismo tiempo, las experiencias adversas tales como el abuso infantil, la negligencia y los desafíos familiares- particularmente en ausencia de factores protectores- pueden causar daño duradero a la salud mental y física.

Aunque los padres no estén pensando en el abuso infantil, elevar la vigilancia en esta crisis de salud es importante. El aumento del stress que estamos viendo en las familias debido al virus puede aumentar el riesgo de abuso del niño de manos de sus familiares.

**Estrategias de Enfrentamiento:**

Manejar los miedos de los niños

Los niños dependen de los padres para su seguridad, tanto física como emocional. Asegurar a sus hijos que ustedes están ahí para ellos y que la familia enfrentará esto juntos.

* Responder preguntas sobre la pandemia simple y honestamente.
* Reconocer los sentimientos de frustración de sus hijos
* Mantener el contacto con personas amadas como abuelos o amigos gratifica a los niños.
* Modelar como manejar los sentimientos exponiendo como Ud. maneja los suyos.
* Hablar con ellos antes de abandonar la casa para trabajar o resolver problemas y calmarlo y dejar claro que volverá pronto.
* Mirar hacia adelante: Demostrar como los científicos están trabajando para curar la enfermedad y que las cosas volverán a ser mejores.
* Ofrecer abrazos extras y decir “te quiero” con frecuencia.

Mantener rutinas de salud.

Durante la pandemia, es más importante que nunca mantener la hora de dormir y otras rutinas. Ellas crean la sensación de un orden para el día que ofrece seguridad y calma en estos tiempos inciertos. Todos los niños y los adolescentes se benefician de rutinas que sean predecibles, aunque flexibles suficientes para satisfacer necesidades individuales.

Estructura del día

* Rutinas de despertarse, vestirse, desayuno y alguna actividad en el mañana seguido de una merienda y descanso para seguir con el trabajo escolar.
* Almuerzo, trabajos escolares y si se puede alguna comunicación por teléfono o redes con amigos y compañeros.
* Tiempo para la familia y alguna lectura antes de dormir.
* Tratar de mantener buenos hábitos a la hora de dormir.

Usar disciplina positiva

Todo el mundo está ansioso y preocupado durante la pandemia. Los niños pueden no tener las palabras para describir sus sentimientos. Ellos tienden a expresar su ansiedad y stress a través de su conducta (lo cual puede molestar a los padres que ya están ellos también estresados). Los niños grandes y los adolescentes pueden estar muy irritables por faltarle su vida social.

Algunas maneras en que se puede ayudar a manejar sus emociones y sus conductas.

* Redirigir las malas conductas, hallando algo diferente que hacer.
* Juegos creativos.
* Dirigir la atención, reforzando las conductas buenas y positivas.
* Use premios para reforzar las buenas conductas.
* Conozca cuando no hay que responder, para quitar importancia a las malas conductas.

Tiempo para ellos

Aún cuando toda la familia esté en la casa, se debe buscar un tiempo para estar individualmente con cada niño.

Evitar el castigo físico

Zurrar, golpear y otras formas de castigo físico o corporal puede dañar y no es efectivo. El castigo físico puede aumentar la agresión en niños en el tiempo, fracasa en enseñarles a tener autocontrol, y puede interferir con el desarrollo normal del cerebro. El castigo corporal puede quitar al niño el sentido de seguridad en el hogar, el cual es especialmente necesario en este momento.

|  |
| --- |
|  |